

INFANCIA Y ADOLESCENCIA MISIONERA

Bautizados y enviados en misión por el mundo



**Bautizados
y enviados**





CATEQUESIS

RECIBIRÁN la FUERZA del Espíritu Santo

(HCH.1, 8)

El Espíritu de Dios se abre camino en el corazón de su pueblo, manifestándose de manera única en Jesucristo que se ofrece y comunica el Espíritu Santo a su Iglesia naciente y a nosotros, y que desde el Evangelio hoy nos recuerda las exigencias de la misión.

La venida del Espíritu Santo es un acontecimiento desbordante y transformador en la Historia de la Salvación. Una vez recibida la Gracia Divina, los apóstoles y la comunidad cristiana no pudieron hacer otra cosa que contar lo que habían visto y oído (Hch. 4,20)

La Iglesia desde su nacimiento en Pentecostés va haciendo realidad el mandato misionero en las comunidades de Jerusalén, Judea y Samaría y hasta los confines de la tierra con apertura a todos como el Señor se los había pedido antes de su Ascensión a los cielos (Hch. 1,8; 2; 6; 8,4-8,26-38; 10; 11,19-30)

La Iglesia venezolana hoy necesita que nuestras pequeñas comunidades de la Infancia y Adolescencia Misionera se lancen hacia adelante con valentía a proclamar el «Evangelio de la Paz» (Ef. 6,15) animados en el testimonio y guía de las primeras comunidades cristianas.

Son muchos los desafíos y retos de la Obra en Venezuela para este 2019, siendo uno de ellos el convertirnos en lugar de santificación e instrumentos de pacificación y testimonio creíble de una vida reconciliada en la que la unidad en el amor a Dios y al prójimo favorezcan en nuestras comunidades de vida, la cultura del diálogo y del consenso por una sociedad más justa y sin exclusiones (EG 239) abiertas a la acción que nos viene de lo alto (Lc. 24, 49), así como lo soñaba el Maestro convirtiéndonos en testigos creíbles del Reino de Dios.

Así mismo, estamos llamados a profundizar en nuestra identidad misionera con la oración como lenguaje de la Fe, las enseñanzas de los apóstoles, del testimonio de otros misioneros desde la reflexión bíblica, ideológica y catequética y la vida en Caridad.



adoremosle

Jesucristo, nuestro líder misionero con los brazos abiertos nos envía el Don del Espíritu Santo para ser testigos y a anunciar a todos la Buena Nueva hasta los extremos de la Tierra. El encuentro con el Resucitado (Lc. 24, 13-55), nos lleva a experimentar el Amor de Dios que nos hace sus testigos y nos impulsa a anunciar a los demás las maravillas que Dios ha hecho en nosotros y con nosotros (DA 145).

Espíritu Santo, se manifiesta en las ráfagas de Viento (Hch. 2,2) en las que el mismo Jesús nos concede el Don del Espíritu Santo que nos mueve, vitaliza e impulsa a ir a la Misión.

Cruz Misionera (DOMUND 2019): que nos invita vivir la Misión como camino y lugar de santificación. Como bautizados somos cristificados, por tanto estamos llamados, por la acción de la Gracia a llevar la Buena Noticia a toda la Humanidad. La cruz como acontecimiento salvífico quiere abrazar al Mundo en una acción misionera permanente y dinámica por la que Cristo llegue a la Humanidad para transformar cada situación vivida signada por la muerte llevándola a la plenitud de la vida por su resurrección. en ocasión de crecimiento y vida plena en Él.

Roraima: En la Montaña (Monte) Dios se nos revela, se nos manifiesta. Es el lugar de encuentro del hombre con Dios, en el que da sus indicaciones. Por su elevación hacia el cielo, las cimas de las montañas parecen la morada visible del Dios invisible, cuya majestad es ocultada por las nubes (Ex 3,1-5; 19,2-3; 19,16-20). En el Roraima (Parque Nacional) representamos la casa común, la Tierra que estamos llamados a cuidar. Este llamado a cuidar la «casa común» es cuidar la vida en la tierra y esto implica salvar la humanidad y evitarle enormes sufrimientos.

Nubes: presencia fiel, bondadosa y salvadora de Dios que continúa presente y no se agotó con el acontecimiento de la liberación de Egipto. Dios acompaña a su pueblo: una nube de día, una columna de fuego por la noche. En el Éxodo, al igual que la columna de fuego, revela la presencia amiga y protectora de Dios en su pueblo. «La columna de nube» sirve para indicar el camino (Ex 13,21), y en el momento del paso del mar se interpone entre Israel y el enemigo, para proteger al pueblo y aterrorizar al perseguidor (Ex 14,19).

Niños, pequeños discípulos misioneros sentados a los pies de Jesucristo escuchando sus palabras (Lc. 10, 39) teniéndolas como lo único y necesario en su vida misionera (Lc. 10, 42). El Jesucristo que escuchan es el mismo resucitado que los envía.

Biblia, el Evangelio de Jesús que nos habla y nos enseña a ser y vivir pequeñas comunidades cristianas que crecen desde la reflexión bíblica, ideológica y catequética.

Emoji: en la época de las comunidades virtuales y comunicación digital estamos llamados a habitar el «Continente Digital» y comunicar de forma, rápida y sencilla el núcleo esencial del Evangelio (EG 34) con un lenguaje universal adoptado por gran parte de la población en especial nuestros niños y adolescentes.

Textura de fondo: La combinación de diferentes colores pasteles, tonos de azules y verdes y el blanco representan el equilibrio, la paz, la luz, la alegría, la esperanza, el Amor que Jesús trae a nuestra vida y que debemos anunciar a tiempo y destiempo en toda Venezuela y más allá de nuestras fronteras.



EDITORIAL

Queridos miembros de la familia de la Infancia y Adolescencia Misionera (IAM) y todos aquellos que acompañan, animan y cooperan con la formación en la Fe de los niños y adolescentes en Venezuela, ha llegado uno de los momentos más esperados para nosotros, la Jornada Nacional de la Infancia y Adolescencia Misionera (JONIAM).

La Jornada Nacional de la Infancia y Adolescencia Misionera en este año 2019, a celebrarse el domingo 27 de enero, tiene una especial importancia para nosotros ya que celebramos el LV Aniversario de la Infancia Misionera y el año extraordinario de las misiones.

Este año se nos invita abrir nuestro corazón a los dones recibidos con el Sacramento del Bautismo que nos capacita, anima e invita a la misión, sabiendo que la misión es una pasión por Jesús que nos hace discípulos pero, al mismo tiempo, una pasión por su pueblo que nos convierte en misioneros (EG 268); es un itinerario que integra toda la vida tanto de la persona como de la comunidad eclesial. El mandato de Jesús «Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación» comienza, para cada cristiano, el día del Bautismo. Conscientes de que el Señor estará con nosotros todos los días hasta el final de los tiempos (Mt. 28, 20)

Estamos llamados a descubrir los dones “típicos” y esenciales de nuestro Bautismo y el Don del Evangelio, dones que gratuitamente recibimos cada día y que estamos llamados a dar gratuitamente, sin limitarse a ser la respuesta a una emergencia humanitaria.

Queremos pedirles que se esmeren en la preparación y celebración en cada uno de sus pequeñas comunidades, parroquias, escuelas y Arqui/Diócesis mediante la escucha, reflexión y puesta en práctica de lo que nos pide Jesucristo, misionero del Padre. Recordemos a cada instante que el Evangelio es y debe ser el contenido principal de nuestro anuncio misionero.

En nombre de Jesucristo queremos sembrar alegría, gratitud, entusiasmo y esperanza en sus corazones y en los corazones de todos los niños y adolescentes de Venezuela. Deseamos desde el Secretariado Nacional de la IAM, ofrecerles aliento y apoyo en la llamada exigente y comprometida que Cristo nos dirige a cada uno de nosotros, y que nos pide salir a ofrecer a todos, la vida de Jesucristo como opción que nos da esperanza y paz.

Si algo debe inquietarnos santamente y preocupar nuestra conciencia, es que tantos hermanos nuestros vivan sin conocer a Jesucristo. Es por ello que este año en el que llegamos a nuestro LV aniversario lo que nos debe mover es el de hacer más amigos para Jesús y sembrar en cada niño y adolescente la semilla de la gratitud que nos lleva a descubrir la presencia del otro como un don.

No podemos terminar sin agradecer a todos los Directores de Obras Misionales Pontificias (OMP), a los secretarios, coordinadores y a los animadores que han dado vida a la Obra en estos 55 años, por su amor, entrega y dedicación en formar los pequeños discípulos misioneros de nuestra Iglesia venezolana. Junto a nuestro agradecimiento nuestro compromiso a seguir siendo creativos en la tarea evangelizadora de los pequeños y grandes colaboradores en la tarea del Anuncio Kerigmático.

“De los niños y adolescentes del Mundo siempre amigos”

“Ser amigos de Jesús y hacer más amigos para Jesús”

Hna. Maribel Marquina Almeida (ov)
Secretaria Nacional de la IAM






RECUERDA


Que en este mes de **Enero**, no sólo renovemos nuestro compromiso de **anunciar el Evangelio** con el **testimonio**, la **oración** y el **sacrificio**, sino que también podamos ayudar a promover una red de **solidaridad** entre los niños, niñas y adolescentes del mundo, dando nuestro aporte económico, haciendo realidad el lema de la Obra: **¡Quien nos ama nos ayuda!** Y recordando las palabras de nuestro fundador: **“Un Ave María al día, una moneda al mes”**, los invitamos para que en este año ninguna Comunidad de **Infancia y Adolescencia Misionera de Venezuela** se quede sin dar su ofrenda, como un gesto de **Caridad**, pensando en contribuir un poco para que otros niños y adolescentes tengan un **futuro mejor**.





Te recordamos que puedes hacernos llegar tu colecta misionera a través de nuestra Cuenta Corriente N° 01510115661020002000 del BANCO FONDO COMÚN, a nombre de Obras Misionales Pontificias (OMP). Rif. J-001785280
E-mail: ompvenezuela@gmail.com

OBRA de la infancia y adolescencia misionera

 www.ompvenezuela.com

 Secretariado Nacional IAM

  [iam_venezuela](https://www.instagram.com/iam_venezuela)

 opiam@ompvenezuela.com